

La salud mental en estudiantes de medicina.

Mental health in medical students

Sr. Editor: Las enfermedades neuropsiquiátricas son un tema de especial importancia en la Salud Pública tanto por su alto impacto en la calidad de vida de la población, así como por las grandes pérdidas económicas que generan (1,2). Entre lo que puede afectar la aparición de estos trastornos se encuentran diversos factores relacionados a la exposición al ambiente, tanto físico como social (1). Debido a esto se han desarrollado diversas líneas de investigación que estudian este hecho, siendo una de ellas la presencia de estas enfermedades en estudiantes universitarios, en especial de carreras con altas cargas académicas como la medicina humana.

El estudio de las enfermedades neuropsiquiátricas en este grupo es de gran relevancia ya que afectan no sólo la calidad de vida de los estudiantes y su red social, sino también la calidad de las capacidades profesionales que estos adquieren durante su fase de adiestramiento y por tanto pueden afectar directamente el servicio que brindan a la población.

Por lo mencionado es resaltable la selección de la temática de los artículos originales publicados en el N° 1 del 2010 de su revista, que enfocan varias líneas relacionadas a este punto, entre los cuales se encuentra un artículo desarrollado por mi grupo de investigación que habla acerca de la presencia de sintomatología ansiosa y depresiva en estudiantes de medicina.

Aparte de agradecer la aceptación de mi trabajo original en su revista, me gustaría hacer comentarios acerca de otro artículo publicado en el mismo número de su revista: "Prevalencia de Depresión en Estudiantes de Quinto año de Medicina" (3), que posee una temática similar al presentado por mi grupo.

El artículo mencionado describe la presencia de depresión utilizando 2 escalas (EPD y CES-D), de alta sensibilidad y especificidad (81,3 y 80,0%; y 91,4 y 96,7%, respectivamente), que se utilizaron en la misma muestra obteniéndose una prevalencia puntual de la enfermedad en el universo planteado (estudiantes de quinto año de medicina de una universidad privada) así como algunas características básicas de dicha población. Utilizando dichos tests se encontró una prevalencia de depresión de 4,7 y 8,6% con cada prueba.

Lo que, principalmente, llama la atención del estudio son las conclusiones a las que llega, indicando que las prevalencias halladas son similares a estudios en la población general de Estados Unidos y nuestro país (6,6% en ambas) (4,5). No considerando que los datos tomados de la población de Estados Unidos no son comparables con la muestra del estudio por ser de prevalencia anual a diferencia de la puntual obtenida por el estudio discutido, los valores mencionados en los estudios realizados en dichas poblaciones son aparentemente diferentes a los hallados (8,6%, considerando el test con mayor sensibilidad y especificidad) considerando los IC95% descritos, realizándose dicha afirmación sin una base estadística clara. Asimismo, si bien existen limitaciones en la comparación de poblaciones, las prevalencias mencionadas de depresión en estudiantes de medicina por otros estudios son aparentemente mayores a lo encontrado.

La conclusión final del estudio es que los estudiantes de medicina tienen una prevalencia de depresión semejante a la de la población general. Esta afirmación es errónea ya que están generalizando la información

de un solo año académico, así como de una sola institución educativa. Como se menciona, estudiantes de otras instituciones pueden presentar características demográficas y socioeconómicas distintas que podrían afectar, entre otros factores, la presencia de depresión. Así también, los alumnos de diferentes años están expuestos a otros estímulos ambientales, posiblemente relacionados a su carga académica que podrían afectar además la presencia de esta enfermedad.

En conclusión, si bien la información de dicho artículo es interesante, sus conclusiones finales no son válidas, debiendo tomarse en cuenta esta información para futuros estudios. A pesar de lo mencionado debe resaltarse su esfuerzo en investigar un tema tan interesante, así como su conclusión acerca de la importancia del estudio continuo en estos temas y el desarrollo de líneas de investigación que puedan conducir a su mejor entendimiento y solución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud. Informe sobre la Salud en el Mundo 2001. Salud Mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2001.
2. Organización Mundial de la Salud. La carga mundial de morbilidad: actualización 2004. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2001.
3. Castillo-Vilca M, Prado-Mendoza C, Vega-Dienstmaier J. Prevalencia de depresión en estudiantes del quinto año de medicina de una universidad privada de Lima. *Rev Neuropsiquiatr* 2010; 73(1): 9-14.
4. Kessler RC, Berglund P, Demler O, Jin R, Koretz D, Merikangas KR, et al. National Comorbidity Survey Replication. *JAMA* 2002; 289(23):3095-105.
5. Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi". Estudio Epidemiológico Metropolitano de Salud Mental 2002. *Anales de Salud Mental* 2002; 18(1 y 2).

Jorge Osada Liy¹

¹ Médico, MSc(c). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Peru.